

Innovaciones y desarrollo rural: nuevas iniciativas de empleo y juventud

Alicia Langreo Navarro

Doctora Ingeniero Agrónomo. Directora de Saborá

En este artículo se analizan las oportunidades de Nuevos Yacimientos de Empleo en el medio rural de los que pueda beneficiarse la juventud. En primer lugar se abordan tanto los conceptos de innovación como de mundo rural para acotar el territorio, luego se consideran las diferentes políticas que coinciden en el desarrollo de estas líneas: desarrollo rural y Nuevos Yacimientos de Empleo básicamente. Por último se consideran aquellos yacimientos que realmente hoy o a medio plazo son posibles en el medio rural español y la importancia de la incorporación de la juventud para que sea posible la innovación.

Palabras clave: Desarrollo Rural, Nuevos Yacimientos de Empleo, Juventud, Innovación

El concepto de innovación es siempre relativo, depende de la situación anterior, del punto de partida; innovar a fin de cuentas es renovar lo existente, introducir cosas y actividades nuevas, cambiar la manera de hacer. Por eso, la innovación en el medio rural tiene un significado distinto que en el medio urbano y se encuentra muy lejos del contenido que tiene cuando se habla de sectores industriales, especialmente sectores industriales punta.

Por otro lado el mundo rural es algo mal definido, criterios como el peso del sector agrario o el número de habitantes por núcleos de población, los más utilizados, no resultan definitivos. En la sociedad actual conviven y en ocasiones se mezclan espacios urbanos y rurales creando territorios intermedios con población "difusa", cuya actividad está lejos de la agricultura pero que sin embargo pueden cumplir los criterios de tamaño poblacional municipal o incluso de entidad singular de población. En el otro extremo se encontrarían por ejemplo las agrocidades andaluzas o algunas poblaciones de agricultura muy intensiva, su tamaño poblacional y su dotación de servicios e infraestructuras las aleja de lo que suele entenderse por medio rural a pesar de su dependencia de la agricultura. Además, los procesos de diversificación del medio rural van diluyendo el peso del sector agrario entendido en los términos clásicos en todo el territorio. Así pues las cosas, no existe un criterio único y

claro que permita definir el mundo rural ni por lo tanto acotar las políticas referidas a él. Un mecanismo útil es aplicar la definición que hace la Comisión de la Unión Europea de las zonas Objetivo 5b "deberán caracterizarse por un bajo nivel socioeconómico, valorado en función del PIB per cápita, y reunir igualmente al menos dos de los tres criterios siguientes:

elevado índice de empleo agrícola en relación con el empleo total; bajo nivel de renta agraria expresada como bajo valor añadido agrario por unidad de trabajo agrario y baja densidad de población y/o tendencia al despoblamiento". Ahora bien, a pesar de la vaguedad de las definiciones, existe una serie de aspectos que se encuentran en mayor o menor medida en todos los medios rurales y que condicionan las oportunidades laborales y profesionales en ellos. Todo esto provoca una evolución distinta de las necesidades de la población y de la economía: se demandan servicios diferentes a los de las zonas urbanas. Por ejemplo las nuevas empresas de servicios a la agricultura que ofertan la gestión y realización de todos o parte de los trabajos de la explotación agraria son exclusivas del medio rural mientras la seguridad o la comunicación audiovisual, incluidos entre los Nuevos Yacimientos de Empleo en el medio urbano, tienen menos oportunidades. Por otro lado, dentro de las necesidades comunes los servicios demandados requieren características

Características del sistema productivo y del empleo	<ul style="list-style-type: none"> • Economía muy dependiente de uno o dos sectores • Gran importancia del sector agroalimentario • Fuerte incidencia del medio rural en la economía • Importancia de las ayudas, subsidios y jubilaciones • Mayor dependencia de los individuos de la economía familiar • Predominio de las pequeñas y medianas empresas y microempresas • Importancia de la actividad económica estacional • Alto peso del empleo autónomo con relación al asalariado • Reducida importancia del empleo público y de los servicios • Tasas más bajas de actividad femenina • Importancia de la economía sumergida • Menos capacidad de demanda de bienes y servicios • Dependencia económica y de servicios de núcleos urbanos
Características de la población	<ul style="list-style-type: none"> • Baja densidad • Tipos de hábitat distintos: dispersos/concentrados • Mayor grado de masculinización • Índice más elevado de envejecimiento • Menores niveles de formación y educación

distintas (el cuidado de niños, la asistencia a las personas de edad y determinados servicios a domicilio, están muy condicionados por la importancia del trabajo temporal y por la dispersión de la población).

El análisis de las nuevas oportunidades laborales y profesionales que se abren exige una reflexión en sentido múltiple:

- La profundización en el sector eje de la economía local, incorporando nuevos productos y servicios, tanto en el ámbito alimentario como en otros.
- La conceptualización de la pluriactividad de la explotación agraria frente a la "agricultura a tiempo parcial": mientras la primera es una diversificación coherente de una empresa basada en la utilización óptima de todos los recursos, incluido el capital humano, la segunda lleva implícito un contenido negativo relacionado con la falta de profesionalidad y de capacidad modernizadora que da lugar a explotaciones marginales.
- Las nuevas funciones que la sociedad moderna demanda del medio rural, lo que abre las posibilidades a nuevas actividades, a una valoración del espacio, el medio ambiente y la alimentación diferente y a la posición nueva y favorable a la inversión en el mismo tanto por parte del capital público como del privado.

También el capital humano disponible en el medio rural es diferente. Problemas como el envejecimiento de la población o la falta de titulados y formación profesional condicionan las iniciativas que se puedan llevar a cabo, en especial en los núcleos más pequeños y aislados. Cuestiones como el mayor peso de comportamientos sociales tradicionales o la falta de infraestructuras condicionan también las oportunidades.

1. Las políticas de apoyo a la innovación por parte de los jóvenes en el medio rural

En el apoyo a la instalación de empresas por parte de los jóvenes en el medio rural coinciden las líneas de ayuda al desarrollo rural, las orientadas a fomentar el autoempleo y las PYME, las destinadas a fomentar los Nuevos Yacimientos de Empleo y las específicas de la juventud. A estas líneas globales hay que sumar las específicas de determinados sectores, como son las destinadas a la modernización y mejora de la agricultura, la comercialización y la industrialización de productos agrarios. La Comisión en todos sus documentos vincula mucho el término rural con el peso de la actividad agraria tanto en la economía como en la ocupación, lo que se debe a que toda la política rural de Bruselas tiene su origen en la evolución de la política agraria común a partir de las crisis generadas por los excedentes que incrementaron mucho los recursos necesarios sin lograr parar el deterioro del medio rural. Eso dio lugar a una nueva conceptualización del apoyo al sector que se concretó por primera vez en el Libro Verde de 1985. La política agraria cada vez es más rural y se asienta sobre la conceptualización del medio rural como un espacio pluriactivo que resulta vital como suministrador de espacio de ocio, además de guardar recursos medioambientales básicos y suministrar una alimentación de calidad; esta conceptualización nueva está ligada al mayor aprecio de la sociedad en su conjunto por lo rural y al incremento del nivel de vida. La puesta en marcha de esta nueva visión ha dado lugar a una serie de medidas, entre ellas los programas

LEADER, que ahora serán sustituidos por el programa LEADER PLUS, y el nuevo Reglamento de Desarrollo Rural, pendiente de aplicación. La puesta en marcha de iniciativas de empleo vinculadas a la innovación entra de lleno en la política de los Nuevos Yacimientos de Empleo que fue enunciada por primera vez por en 1993 en el "Libro Blanco: Crecimiento, Competitividad y Empleo, Retos y Pistas para entrar en el Siglo XXI". Esta política intenta recuperar la capacidad de intervención política sobre la economía con el objetivo de luchar contra el desempleo en base a las siguientes prioridades:

- Apostar por la educación y formación a lo largo de toda la vida.
- Aumentar la flexibilidad externa e interna del mercado del trabajo.
- Confiar en la descentralización y la iniciativa.
- Reducir el coste relativo del trabajo poco cualificado.
- Renovar profundamente las políticas de empleo.
- Ir al encuentro de las nuevas necesidades.

Este último objetivo encaja perfectamente con el concepto de innovación en la actividad económica. La clave para el desarrollo de nuevas actividades económicas radica en buena medida en las necesidades de servicios que no están cubiertas y que la población demanda, además de los cambios en el consumo y el conjunto de las nuevas demandas de la sociedad urbana hacia el mundo rural. Estas nuevas necesidades se deben a los enormes cambios experimentados por la sociedad, desde la incorporación de las mujeres a la actividad económica a las nuevas condiciones de vida o el desarrollo tecnológico y los intercambios.

El Libro Blanco no obliga a los Estados a favorecer la implantación de estos servicios ni establece fórmulas para su desarrollo, sólo aconseja a las autoridades nacionales que investiguen las nuevas posibilidades de empleo que en estos ámbitos pueden estar surgiendo en su territorio. La política de Nuevos Yacimientos de Empleo dista mucho de la política de desarrollo rural en este sentido. Las propuestas que hace la Unión Europea en este ámbito son ejemplos basados en experiencias empresariales e iniciativas de economía social que respondían a nuevas necesidades de servicios de la sociedad, surgidas muchas de ellas en el medio local y con el apoyo

de estas administraciones en el ámbito de las denominadas "Iniciativas Locales de Desarrollo y Empleo" (ILDEs). En 1994, por encargo del Consejo Europeo con objeto de ser debatido en la Cumbre de Essen, los Servicios de la Comisión elaboraron un informe que profundiza el análisis del Libro Blanco sobre los Nuevos Yacimientos de Empleo, para ello se realizó una amplia encuesta en todos los Estados miembros donde se recoge información sobre la naturaleza de las iniciativas locales de empleo, los obstáculos encontrados por ellas y las condiciones para su éxito (Iniciativas Locales de Desarrollo y Empleo, Encuesta en la Unión Europea, 1995). Como resultado se identificaron 17 ámbitos de los nuevos yacimientos de empleo, no excluyendo otras fuentes de trabajo que puedan surgir en el territorio comunitario o en una zona concreta.

Servicios de la vida diaria	Servicios de mejora del marco de vida
1. Servicios a domicilio	5. Mejora de la vivienda
2. Cuidado de los niños	6. Seguridad
3. Nuevas tecnologías de la información y la comunicación	7. Transporte colectivos locales
4. Ayuda a los jóvenes en dificultad y la inserción	8. Revalorización de los espacios públicos urbanos
	9. Comercio de proximidad
Servicios culturales y de ocio	Servicios de medio ambiente
10. Turismo	14. Gestión de los residuos
11. Sector audiovisual	15. Gestión del agua
12. Valorización del patrimonio cultural	16. Protección y mantenimiento de zonas naturales
13. Desarrollo cultural local	17. La normativa y control de contaminación y las instalaciones correspondientes

En posteriores documentos los Servicios de la Comisión añaden a estos diecisiete ámbitos dos más: las energías alternativas y las actividades deportivas. En cualquier caso sigue siendo una propuesta abierta y adaptable. Las iniciativas locales de empleo, en la actualidad denominadas empresas calificadas como I+E, están reguladas por la Orden del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de 15 de julio de 1999, por la que se establecen las bases de concesión de subvenciones públicas para el fomento del desarrollo local e impulso de los proyectos y empresas calificadas como tal. Esta Orden, que sustituye a la de 12 de abril de 1994, define a

dichas iniciativas como “los proyectos empresariales promovidos y apoyados por una corporación local o Comunidad Autónoma con el fin de crear actividad económica y generar puestos de trabajo en el ámbito territorial de dichas Administraciones y que cuentan asimismo con ayudas y subvenciones del Instituto Nacional de Empleo para el objetivo señalado”. La norma establece también los requisitos que han de tener estos proyectos empresariales para poder ser calificados como I+E, entre los que se encuentra la creación de empleo estable. En su artículo 21, la Orden regula las subvenciones a las que pueden optar las empresas I+E (inversión, contratación, etc.), estableciendo un 10% más de ayuda para aquellas entidades que su actividad productiva principal se inscriba dentro de los denominados nuevos yacimientos de empleo, señalando los siguientes ámbitos:

- Protección y mantenimiento de zonas naturales.
- Gestión de residuos.
- Tratamiento de aguas y saneamiento de zonas contaminadas.
- Implantación de energías alternativas.
- Promoción del turismo rural y cultural.
- Vigilancia y seguridad.
- Transportes colectivos locales.
- Desarrollo cultural local.
- Nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
- Cuidado de niños, personas incapacitadas y mayores.
- Servicios a domicilio.
- Asistencia a jóvenes en dificultad.

2. La innovación en el mundo rural y los nuevos yacimientos de empleo

Partiendo del espíritu de la elaboración en la que se basa la política de los nuevos yacimientos de empleo más allá de los 17/19 que son considerados en los textos, aquí se consideran todas aquellas iniciativas que pueden abrir oportunidades de empleo en el mundo rural, como asalariados, como autónomos o como empresarios. Como en otros segmentos de la sociedad, en el mundo rural, en todas las áreas de actividad, la innovación camina frecuentemente de

la mano de la incorporación de los más jóvenes. Su presencia y los obstáculos o incentivos para incorporarse a determinadas actividades marcarán las posibilidades de innovación en ellas y, consecuentemente, su pervivencia a medio plazo. En primer lugar resulta inevitable volver la vista a la agricultura y la industria alimentaria de primer grado, verdaderos motores económicos en la mayoría del medio rural. En torno a ellos está teniendo lugar un proceso de innovación que afecta a todos los aspectos y está cambiando en profundidad el medio rural, además la agricultura cada vez arrastra más servicios, empresas auxiliares, comercializadoras y transformadoras de los productos de manera que da pie a la creación de puestos de trabajo en su entorno pero no directamente en el sector agrario. El turismo en todas sus versiones es otra de las referencias inexcusables a la hora de aproximarse al análisis de la innovación y renovación del mundo rural. En menor medida aparecen los servicios a las personas, aún incipientes o situados en la economía sumergida. Mucho más lejos aparecen las artesanías no alimentarias. El pequeño comercio, que difícilmente puede calificarse de innovador salvo en lo que sea renovación, es un área de actividad muy importante y que requiere un nuevo enfoque.

3. La innovación y la agricultura

El análisis de la innovación en el sector agrario hay que realizarlo en el propio núcleo del mismo, en su entorno y en las actividades derivadas. La primera cuestión a poner sobre el tapete es la importancia del sector no ya agrario sino agroalimentario que es el gran motor de la economía y el gran eje cultural en muchas zonas: el alto peso de la población activa agraria, la importancia de las empresas derivadas de la agricultura, los servicios crecientes y el papel de los paisajes agrarios, las edificaciones y de las tradiciones vinculadas a este sector, en definitiva de la “cultura de los cultivos y de la ganadería” en el desarrollo turístico. Una mención especial merece la innovación dentro del sector agrario, en las explotaciones agrarias, que está cambiando totalmente el panorama del

sector, tanto en cuanto a producciones, como a técnicas de producción, gestión, maquinaria, semillas etc. En este terreno cabe destacar la importancia de los jóvenes: son las explotaciones gestionadas por agricultores más jóvenes las más propicias a incorporar innovaciones y nuevas producciones. En los últimos años se vienen incorporando unos 5.000 – 6.000 jóvenes agricultores que son el elemento fundamental en la innovación agraria; su incorporación está vinculada habitualmente a producciones intensivas, con frecuencia nuevas dentro de la explotación familiar ya que ésta es la mejor manera de aumentar la dimensión económica y soportar más empleo. El mayor obstáculo es por un lado la falta de tierra disponible a un precio que pueda ser amortizado por los jóvenes, lo que hace que esta vía esté limitada a los hijos de agricultores e incluso para estos la indemnización a los hermanos por la tierra familiar puede ponerles las cosas difíciles; en menor medida también la mala imagen social de la agricultura puede ser un obstáculo en la incorporación de los jóvenes. Esta área de actividad es casi exclusivamente masculina, la incorporación de mujeres es mucho más pequeña y en ocasiones se debe a motivos de conveniencia.

La estructura de propiedad de la tierra y la escasa dimensión de las explotaciones hacen muy difícil la incorporación de jóvenes provenientes de otras actividades. Esta gran área de actividad e innovación por el momento está reservada a los hijos de agricultores casi en exclusiva, lo que juega en contra de una profesionalización definitiva de la actividad. Incluso es difícil para los hijos de los agricultores cuando se ven obligados a compensar a sus hermanos por los bienes de producción agraria, en especial la tierra.

Dentro de la innovación en agricultura hay que considerar de forma muy especial la agricultura biológica, puesta en marcha por jóvenes normalmente técnicos agrarios o gente muy formada, que cuenta con una presencia de mujeres destacada; en esta producción se detecta la incorporación de personas jóvenes no provenientes del sector agrario. Otras producciones innovadoras, normalmente muy intensivas como invernaderos, determinadas ganaderías, champiñón, etc. atraen también a los jóvenes. Estas se encuentran entre las

producciones agrarias más dinámicas y menos dependientes de las subvenciones.

Ahora bien, la gran dinámica de la actividad agraria y su proceso de modernización y sofisticación, junto con una estructura anticuada y un mercado de tierras muy estrecho y caro, está dando lugar a la generación de una "red de empresas de servicios a la agricultura", normalmente pequeñas, localizadas en el territorio, muy innovadoras y con un altísimo porcentaje de jóvenes entre sus promotores. Estas encajan en el concepto de Nuevos Yacimientos de Empleo.

Entre estas empresas de servicios destacan las de maquinaria que hacen para otros agricultores las tareas mecanizadas. Estas empresas se encuentran en todo el territorio nacional y su actividad se vehicula en dos grandes líneas: la realización de labores que requieren maquinaria especial muy cara, entre las que destacan las recolecciones, y la orientada a la realización de todas las labores mecanizadas en explotaciones cuyos propietarios se dedican a otra actividad. Estas empresas permiten mantener un nivel de innovación en el sector mucho más alto del aquel al que podrían aspirar las explotaciones por separado. Estas empresas suelen estar formadas por agricultores jóvenes, con buena dotación de maquinaria, más allá de la que necesitan para su propia explotación, o por personas vinculadas a talleres de reparación de maquinaria; en muchas zonas son un vehículo privilegiado para la introducción de las últimas innovaciones y sus trabajadores obligatoriamente deben ser personas muy cualificadas y grandes conocedoras de su trabajo. Es un segmento de actividad muy masculinizado. En estas empresas es una necesidad mantenerse al día y realizar formación continua.

Otra área importante dentro de las empresas de servicios a la agricultura lo constituyen las empresas de gestión y asesoría que abarcan desde las que hacen una mera gestión de las subvenciones, impuestos y nóminas, a las que llegan a gestionar por completo la explotación, pasando por las de asesoría técnica, cada vez más importantes. Con frecuencia estas actividades se ponen en marcha desde organizaciones agrarias o cooperativas y otras veces se montan exclusivamente con este fin. Estas empresas, sobre todo las de asesoría técnica y gestión

integral, están siendo muy importantes en la modernización del sector y en su adaptación al nuevo entorno competitivo. Estas empresas cuentan con una presencia mayor de mujeres, en ellas trabaja habitualmente gente joven formada en muchos casos provenientes del medio rural. También en este caso la necesidad de estar al día y de incorporar la formación continua es básica. A esto hay que sumar el conjunto de insumos que requiere la agricultura, que arrastra una actividad creciente en establecimientos de venta de maquinaria y aperos, suministro de abonos, fitosanitarios, semillas, plantones, ganado, piensos, medicamentos, etc. Esta actividad puede ser autónoma o realizarse por parte de cooperativas, almacenistas o talleres ya existentes; en cualquier caso este desarrollo está incorporando gente joven que necesita una cierta cualificación.

4. La innovación en la industria y en la artesanía alimentaria

La industria alimentaria es uno de los subsectores industriales que más está creciendo y uno de los que está experimentando una mayor tasa de incorporación de innovaciones. La industria alimentaria se beneficia de las investigaciones en sectores básicos como genética, biología, bioquímica, etc. además de otros como logística, tecnología del frío, transportes, maquinaria, envases y embalajes, gestión, marketing, etc. También es importante la aplicación de las nuevas formas de gestión de calidad total y puntos críticos.

Los cambios en la industria alimentaria están motivados por los cambios en el consumo, la apertura de mercados, la presión de la distribución moderna, la evolución de la economía y los cambios sociales, además de las modificaciones en el conjunto de normativas que les afectan: política agraria, política medioambiental, política económica, comercio internacional, política de consumo, etc.

En una primera aproximación la industria alimentaria hay que dividirla entre primera y segunda transformación. Únicamente la primera suele encontrarse en el medio rural, mientras la segunda se concentra en el entorno de los centros de consumo o las áreas industriales.

La industria alimentaria de primera transformación ha vivido un profundo proceso de modernización desde el ingreso de España en la CEE, en gran medida apoyado con fondos comunitarios y a la vez forzado por las diferentes medidas de calidad técnico-sanitaria o medioambiental. Este proceso ha dado pie a una concentración considerable, con el cierre de las instalaciones obsoletas, un cambio en la maquinaria y en los procesos, la generalización de tratamientos de frío, la modificación de los procesos con fines medioambientales, la diversificación de productos, la mejora de la calidad, la puesta en marcha de políticas de marketing, etc.

Esto significa que ha sido necesario un capital humano mucho más formado, capaz de gestionar e incorporar todas las innovaciones; se han creado puestos de gerentes, directores comerciales, nuevos vendedores, químicos, enólogos o biólogos, además de técnicos de nivel medio y de formación profesional. Todas estas son personas jóvenes que poco a poco están desplazando a los que había, antes en los puestos técnicos y de gestión que en los representativos, casos de las cooperativas. Al igual que en otros sectores, la herencia de las empresas familiares y el desplazamiento de los gestores-propietarios mayores es problemático.

En definitiva la puesta al día de la industria alimentaria de primera transformación ubicada en el medio rural y la búsqueda de nuevos tipos de transformación han abierto un abanico de posibilidades al empleo de jóvenes cualificados en el medio rural que tiende al alza.

La otra posibilidad abierta en torno a la alimentación es el conjunto de la producción artesana, cuya definición también ofrece un cúmulo de problemas. Algunas de estas actividades se están desarrollando considerablemente y ofrecen unas buenas perspectivas. En general estos alimentos, encuadrados en el marco de los productos de calidad diferencial, están viendo crecer su demanda en segmentos cada vez más importantes de la sociedad.

En los productos artesanos más tradicionales como los quesos aún hay un peso muy alto de las personas muy mayores, las que han mantenido los conocimientos necesarios para la elaboración. Hasta hace poco el mantenimiento de algunos de

los mejores quesos artesanos del panorama español como los canarios se han visto amenazados por la falta de continuidad generacional. Poco a poco están venciendo estos problemas y se está consiguiendo una cierta mejora de la situación vinculada al incremento de los precios, la mejora de la calidad, la mejora de los canales comerciales y el apoyo público a los alimentos artesanos, tanto por la publicidad institucional como por los programas de formación y los apoyos directos a las iniciativas. En parte la producción más profesional de alimentos artesanos aún se enfrenta a los problemas de la rigidez de las exigencias técnico-sanitarias y a la economía sumergida. En cualquier caso la situación es muy diferente según gamas de productos. De la mano de la gastronomía "rural" se están también poniendo en marcha algunas iniciativas en productos nuevos en los que suele haber más participación de jóvenes.

5. Los nuevos yacimientos de empleo, los jóvenes y el medio ambiente

El medio rural se ha convertido en un área fundamental para la reserva de un medio ambiente adecuado en el entorno europeo. Esta función es una de las que con más frecuencia demanda la sociedad de los habitantes del medio rural a cambio de mantener sus cuantiosas subvenciones. Todo esto lleva a un desarrollo creciente de las políticas medioambientales cuya aplicación es obligatoriamente el medio rural. A partir de ahí todas las iniciativas relacionadas con el medio ambiente cuentan con líneas crecientes de ayudas. El punto de partida es el cuidado del monte, el manejo de masas forestales, su mantenimiento y las repoblaciones, a esto le sigue el manejo de las áreas especiales.

La política forestal y medioambiental suele ser en buena medida responsabilidad de las CCAA y la forma en que estas decidan gestionarla permitirá o no la instalación de empresas locales con empleo juvenil. La mayoría de las Autonomías han optado bien por tener empresas públicas propias o bien por encargar a grandes empresas la gestión; unas y otras acaban contratando como eventuales a trabajadores de la zona, sin que eso les permita profesionalizarse. Sin embargo hay que destacar el

modelo seguido en Castilla La Mancha, donde han coincidido una política de formación empresarial a cargo del antiguo Servicio de Extensión Agraria, la presencia de trabajadores del monte en el área de la Sierra que sabían hacer su trabajo pero desconocían la gestión y una decisión del Gobierno Autónomo de hacer los concursos de forma que estas pequeñas empresas tuviesen opción real a las contrataciones. El resultado ha sido la formación de más de 70 cooperativas de trabajo asociado de primer grado reunidas a su vez en cooperativas de segundo grado, en total cuentan con casi 500 socios y dan empleo a casi 1.000 personas, en general muy jóvenes. Estas cooperativas han ampliado su ámbito de actuación con objeto de mantener sus puestos de trabajo durante un mayor número de meses, entre las tareas que realizan en la actualidad destacan: todas las forestales, cinegéticas, medioambientales, cuidado de parques, servicios a la agricultura (podas, arranques, nivelaciones, etc.) y ordenación rural.

6. El turismo rural y cultural y los servicios anexos. Nuevos yacimientos de empleo con futuro

En gran medida el medio rural dispone de recursos naturales y artístico-históricos que favorecen un determinado tipo de turismo, a eso se une la disponibilidad de espacio. Todo esto hace de gran parte del medio rural un lugar atractivo para los habitantes de las ciudades. La mejora de los pueblos y de las comunicaciones, la calidad de vida y la recuperación de patrimonio y tradiciones son elementos esenciales de este proceso.

En este entorno se está desarrollando un turismo rural aún incipiente, con una demanda en estos momentos por encima de la capacidad de oferta. El turismo rural es más un elemento de futuro que una realidad económica, a pesar del impulso recibido. Hay que destacar que el turismo rural es la línea estrella de los programas de desarrollo rural, en él participan instituciones y privados y tanto a unos como a otros les permite utilizar unos recursos ociosos. El turismo rural está particularmente apoyado desde todas las instancias públicas.

El turismo rural, en su concepción más amplia, abarca desde la vuelta de los antiguos emigrantes a los pueblos para pasar el verano o jubilarse, a las estancias temporales en pequeños hoteles o centros turísticos en busca de determinada naturaleza o arquitectura. Además de las casas propias o de alquiler, la restauración o los centros turísticos, comprende toda una actividad de servicios: guías, azafatas, servicios de catering, acompañantes, deportes organizados, etc. aún muy poco desarrollados.

En general los promotores del turismo rural son jóvenes, ahora bien, los habitantes de las zonas rurales suelen hacer menores inversiones (casas rurales de alquiler o agroturismo en el seno de la explotación agraria) mientras que gran parte de las inversiones más importantes en los centros de turismo rural, pequeños hotelitos, suele realizarlos gente proveniente de la ciudad, a veces oriundos de la zona.

El turismo rural es aún un sector incipiente en el que falta dar muchos pasos adelante, entre ellos algunos de los fundamentales son la profesionalización y cohesión del sector, la elaboración de unas categorías homologables, la coordinación de la normativa, el aumento de la formación y la gestión empresarial, la consecución de más ocupación a lo largo del año, etc. Sin embargo, este se presenta como uno de los sectores con más posibilidades.

5. Los cuidados a las personas

El ámbito de los cuidados a las personas es uno de los más importantes en el mundo urbano, sin embargo su puesta en marcha en el mundo rural es más problemática. La menor densidad de la población y el mayor peso de los vínculos familiares juegan en contra de este desarrollo. Además estos quehaceres son asumidos con frecuencia por los Ayuntamientos, que los suelen solventar con contrataciones temporales, lo suficiente para dificultar la formación de pequeñas empresas. El peso de la economía sumergida juega también en contra de las empresas de servicios a las personas. La inexistencia de este sector puede a su vez jugar en contra de la incorporación de la mujer al trabajo, tal es el problema ocasionado por la falta de guarderías con un horario adecuado.

Sin embargo, a pesar de las dificultades, este es indudablemente un sector de futuro en el que la dotación del medio rural es escasa.

Previsiblemente a medio plazo tendrán que aumentar servicios como:

- Guarderías con horarios adecuados
- Distintos niveles de apoyo a la tercera edad, hoy los más desarrollados
- Sistemas de apoyo a los jóvenes con problemas de inserción o con problemas auxiliares
- Colonias para niños en edad escolar
- Educación complementaria
- Actividades deportivas
- Actividades vinculadas a la salud
- Sistemas de profesionalización del cuidado de la casa y las tareas domésticas

6. El comercio de proximidad

Esta es una de las actividades más viejas en el medio rural y a la vez una de las que está más necesitada de adecuación, lo que casi sólo puede venir de la mano de nuevos profesionales. La aproximación de las pautas de comportamiento rural y urbano, la presión de las personas provenientes del medio urbano que recalcan en el pueblo y la influencia de los centros comerciales modernos que se van instalando cada vez en localidades más pequeñas está obligando a un cambio aún muy atrasado. El nuevo comercio encaja en los Nuevos Yacimientos de Empleo. A estas actividades hay que sumar las artesanías no alimentarias y la fabricación por piezas en determinados sectores (textil, calzado, juguetes, etc.), que en gran parte se realizan en la economía sumergida. Por el momento la normalización de la economía sumergida está resultando muy problemática, las dificultades burocráticas y la inadecuación de la seguridad social a estos trabajos juegan un papel importante en que no emerjan. El teletrabajo, que es otra de las posibilidades que se manejan, se encuentra aún lejos de ser una realidad.

7. Epílogo

La nueva dimensión del medio rural, junto al desarrollo económico y social y las sucesivas

políticas de apoyo abre muchas oportunidades de desarrollo en el medio rural, sobre todo cuando existe una mínima base de capital humano local y hay jóvenes dispuestos a participar en el proceso. Las nuevas oportunidades que se abren se diferencian de las del medio urbano y están vinculadas bien a la profundización y diversificación de los sectores claves de la economía o bien a la puesta en marcha de nuevas producciones y servicios.

El desarrollo de las potencialidades del medio rural sólo es posible si coinciden las opciones e intereses de las Administraciones locales, de la política agraria, de desarrollo y empleo, la política de formación, el interés de los habitantes del medio rural y la posición favorable del conjunto de la sociedad dispuesta a consumir las nuevas ofertas.

Este desarrollo pasa por la innovación de la actividad del medio rural, tanto de la tradicional como de la incorporación de nuevos ámbitos y eso está a su vez vinculado a la presencia de jóvenes. Así las cosas, las posibilidades de desarrollo donde apenas quedan jóvenes son escasas.

La innovación de los jóvenes en el medio rural se encuentra, posiblemente más que en el medio urbano, con la oposición de los mayores. De alguna manera una parte de la agricultura más dinámica y la puesta en marcha de servicios escapan a esto. La entrada de jóvenes en las empresas en el medio rural está vinculada a su mayor formación y visión empresarial y modernizadora, de alguna manera la pervivencia del tejido empresarial rural depende de su incorporación en mayor medida que en el mundo urbano. En la medida en que hay pocas personas de edad cualificadas en ocasiones puede resultar más fácil.

Sin embargo, la instalación de nuevas empresas por parte de los más jóvenes es casi inexistente. Dificilmente se crea una empresa por debajo de los 30 años, la edad media de las personas emprendedoras está entre los 35 y los 45 años. La falta de confianza de la familia para ceder recursos, la falta de recursos propios y el interés en un primer momento por un empleo asalariado son los frenos principales. Ahora bien, las empresas que se forman son aquellas en las que el factor trabajo es más intensivo y donde la cualificación específica es necesaria. Por otro lado este fenómeno también se da en el medio urbano.

BIBLIOGRAFÍA

- Cachón Rodríguez, L., Collado Curiel, J.C., Martínez Martín, M. I. "Nuevos Yacimientos en España". Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid 1998.
- CEE. "El Futuro del Mundo Rural" 1985.
- Comisión Europea. "Iniciativas Locales de desarrollo y de Empleo". Marzo de 1995.
- Comisión de las Comunidades Europeas. "El Mundo del Mundo Rural". Bruselas, 17 de octubre de 1988.
- Commission des Communautés Européennes. "Acción a Favor del Empleo en Europa". Bruselas, 05-06-1996.
- Commission des Communautés Européennes. "Crecimiento, Competitividad, Empleo. Para Entrar en el Siglo XXI (Libro Blanco)". Bruxelles, diciembre 1993.
- Commission des Communautés Européennes. "Deuxieme Rappot Sur Les Initiatives Locales de Développement et D'Emploi" Bruxelles, le 08-01-1998.
- Commission des Communautés Européennes. "Inventaire des Actions Communautaires en Faveur du Développement local et de L'Emploi". Bruxelles, le 19-12-1994.
- Commission des Communautés Européennes. "Premier Rapport sur les Initiatives Locales de Développement et D'Emploi". Bruxelles, le 07-11-1996.
- García Sanz, B., Martínez Palacios, J., Gaitero Rojo, M., Saco Álvarez, A., Valero Lobo, Á. "Envejecimiento en el Mundo Rural: Problemas y Soluciones". Instituto de Migraciones y Servicios Sociales. Madrid 1997.
- García Sanz, B. "La Sociedad Rural Ante el Siglo XXI". MAPA. Madrid 1996.
- González, J.J. y Gómez Benito, C. "Clases Agrarias, Estrategias Familiares y Mercado de Trabajo" en: Agricultura y Sociedad en la España Contemporánea. Edición a cargo de Cristóbal Gómez Benito y Juan Jesús González Rodríguez. MAPA. Madrid 1997.
- Jirhénez, E., Barreiro, F., Sánchez, J-E. "Los Nuevos Yacimientos de Empleo". Fundación CIREM. Barcelona 1999.
- Saborá S.L. (1998) "Incorporación de jóvenes a la Agricultura". ASAJA - BCH.
- Saborá S.L. (1999) "Formación ante los cambios en las tareas agrícolas: Sociedades de Servicios en Agricultura". FECAMPO. Objetivo 4 de la FORCEM.
- Saborá S.L. (1999) "Nuevos Yacimientos de Empleo: orientaciones para su orientación por mujeres en el ámbito rural". Instituto de la Mujer.